



Atanasio Serrano

Eco de los debates políticos

A siete días del último debate político, así como el anterior, continúan por su fondo y forma, resonando en las dimensiones del Estado. Repercuten con el habla de quienes lo presenciaron. Los propagan con opiniones opuestas, por haber sido actos eminentemente políticos.

Si el primero fue cuestionado por la indebida parcialidad de la moderadora, el último polemizado por la arrogancia de la valiente. Para muchas personas no fueron debates. Sesiones si de presentación de propuestas, previamente elaboradas por sus asesores.

El debate se caracteriza por ser contradictorio, refutado con argumentos o razones, de quien objeta la exposición del tema.

No se dio en ninguno "el cómo o por qué crees que tu idea o propuesta es la más apropiada o viable para resolver el problema a discusión".

Cada uno habló de lo que se propone hacer, nada más. No hubo réplica. Sí en cambio ofensas y descalificaciones de una de ellas.

El órgano electoral, si quiere continuar con ellos, tendrá que enmendar la forma de cómo serán.

Resultaría mejor una mesa de exposición de propuestas, para conocimiento de la ciudadanía y, en todo caso, abrir su participación con preguntas sobre los temas disertados. Sería más atractiva.

Sus efectos seguirán sonando durante los próximos 13 días faltantes de campaña electoral. Una consecuencia según mi percepción fue en el segundo, la inobservancia de las más elementales normas de la cortesía y la urbanidad.

En este sentido, destaco que, en una corrida de toros, los alternantes que ordinariamente son tres; en otras, cuatro o seis. Cuando son dos, al festejo llama la empresa: "Mano a mano".

En todas, los toreros hacen gala de fiereza. Al momento de iniciar el paseíllo, cerca de la puerta de cuadrillas, con la mano derecha extendida se dicen: ¡Qué

No se dio en ninguno "el cómo o por qué crees que tu idea o propuesta es la más apropiada o viable para resolver el problema a discusión".

Fuera del debate, porque no fue tema; la maestra Gómez ha adquirido compromisos que doña Alejandra rechaza. Sanear el ISSEMyM. Lograr su limpieza será un acto de justicia social

Dios reparta suerte! y dan el primer paso sobre la arena.

Con esas palabras, desean siendo adversarios, que la fortuna sea generosa.

En el figurado encuentro taurino de la noche del 18 de mayo, las alternantes se disputaron con sus argumentos la simpatía electoral de un público que cómodamente lo presenció.

Sólo que en este, la de más antigüedad política y como primera debatiente, al inicio del encuentro verbal debió decir: ¡Buenas noches Delfina!

Con la soberbia que le caracteriza y el rencor que le guarda, le espetó un agravio sobre su rol como alcaldesa texcocana.

La candidata del partido Morena, fue prudente. No respondió al insulto. Tranquila e indiferente a las provocaciones, refirió sus propuestas.

Las injurias desvirtúan el debate, son de quien las dice, expresiones corrientes. Enturbó la priista, con esas ofensas la esperada discusión.

Fuera del debate, porque no fue tema: la maestra Gómez ha adquirido compromisos que doña Alejandra rechaza. Sanear el ISSEMyM. Lograr su limpieza será un acto de justicia social.

Porfiadamente, doña Alejandra se adjudique el rol de defensora del país. Olvida que es candidata estatal, no nacional. Insiste en defender al país del autoritarismo y aboga por la democracia y las instituciones.

Con debate o sin él, las campañas políticas continuarán. Son parte de nuestra "cultura" política: sólo que tienen que recobrar su esencia: escuchar a la gente.